

Entrevista

JOAN ELIAS, rector de la Universidad de Barcelona



"La relación entre la Universidad de Barcelona y el CETT, vigente desde el año 1997, es una historia de éxito. Además, y sin duda alguna, el CETT ofrece la oferta formativa más completa y de más calidad en turismo y gastronomía de todo el ámbito estatal."

- ¿Cómo valora sus primeros meses como rector de la Universidad de Barcelona?

Han sido intensos. El equipo de gobierno tomó posesión pocos días antes de Navidad y, desde el primer momento, nos pusimos a trabajar estableciendo prioridades que eran inexcusables para la Universidad, como la elaboración del presupuesto para el ejercicio 2017.

A lo largo de los últimos años, la Universidad de Barcelona ha vivido momentos complejos marcados por la reducción de la financiación pública por parte de las administraciones. La comunidad universitaria ha mantenido una voz crítica contra el intento de infravalorar la importancia de la educación superior en la sociedad del conocimiento, pero, al mismo tiempo, con su esfuerzo ha sido capaz de mantener la excelencia de la UB, tal como indican los principales rankings internacionales.

Las primeras semanas, por tanto, han servido para familiarizarnos con las necesidades más urgentes de la institución y para empezar a construir el plan estratégico con el que la Universidad dibujará su futuro.

- ¿Cuáles son los déficits que tiene la actual oferta formativa universitaria que contribuyen a alejar las propuestas académicas de la realidad social actual? ¿Qué as-

pectos de la oferta cambiaría para hacer esta adaptación?

La revisión completa del mapa de titulaciones está sobre la mesa. Es necesario ajustar algunos aspectos para que algunas titulaciones se adapten a las nuevas necesidades formativas. En cualquier caso, ello no significa necesariamente que se eliminen estudios, sino que es esencial replantearlos para que sean más efectivos y cubran mejor las expectativas que se depositan en ellos. Es un aspecto en el que estamos trabajando.

- ¿Qué retos debe asumir la Universidad de Barcelona para hacer frente a los retos del entorno actual y futuro (globalización, digitalización, perfiles más polivalentes...)?

Pienso que la Universidad tiene que salir de su posición de confort. El ámbito de la educación superior ha cambiado enormemente. Como bien decís, han aparecido las nuevas tecnologías, con la derivada de las redes sociales, que han impactado en el modelo de aprendizaje. Las necesidades sociales tampoco son las mismas que hace diez años. Estos cambios tienen que ser asumidos por la Universidad, que también se ve obligada a evolucionar. Para el equipo de gobierno, un concepto clave es la modernización, que es perfectamente compatible con el de tradición y peso histórico.

- ¿Considera que la ola de innovación pedagógica que viven las escuelas del país podría reproducirse en las universidades? Por otro lado, ¿podría ponernos ejemplos de lo que usted llama innovación docente?

Creo que son ámbitos con características distintas. Para la Universidad de Barcelona, la docencia y la innovación en métodos de aprendizaje es una prioridad. En este sentido, nuestro Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) tiene como uno de sus objetivos promover y favorecer innovaciones educativas e incentivar la renovación pedagógica. La Universidad de Barcelona también dispone de un plan de mejora e innovación docente (PMID), que estimula la innovación docente a través de ayudas económicas y de apoyo metodológico, cohesiona al profesorado de la UB implicado en la mejora de la docencia a través de la consolidación de grupos de innovación docente, y contribuye a la difusión, el intercambio y la extensión de las experiencias de mejora y de innovación docente. En estos momentos, la UB dispone de 71 grupos consolidados de innovación docente (datos del curso 2015-2016) en todos los ámbitos de conocimiento.

- Diferentes voces comentan que la universidad del futuro próxi-

mo será totalmente distinta y que muchas de las actuales universidades desaparecerán... ¿Qué opinión de ello?

No sé si sería tan apocalíptico. Estoy seguro de que el triple rol de la universidad –formador, investigador y de transmisión de los conocimientos– siempre será necesario para cualquier sociedad y, por lo tanto, no desaparecerá. Las sociedades más avanzadas entendieron hace tiempo que el conocimiento era poder y progreso; por este motivo no dejaron de invertir ni en educación ni en universidades. Los países más desarrollados del mundo tienen universidades de referencia, lo que demuestra que la universidad es el eje sobre el que gira el progreso de cualquier sociedad.

- Por otro lado, ¿cómo se concreta la línea estratégica a largo plazo para situar la Universidad de Barcelona entre las 100 mejores instituciones académicas del mundo en el año 2025?

Las universidades que son referentes son excelentes en todas las dimensiones de su actividad: en la docencia, en la investigación, en la transferencia de conocimiento y en la gestión. Por tanto, alcanzar el hito de situar a la Universidad entre las 100 mejores requiere mejorar en todos estos ámbitos.

Hay que mejorar en los indicados objetivos de investigación, pero más allá de las magnitudes numéricas, es preciso que toda la comunidad universitaria haga suyos estos objetivos. Naturalmente, hay que sobresalir en la docencia que impartimos, mejorando su calidad y racionalizándola para hacerla menos pesada. Finalmente, en cuanto a la gobernanza, hace falta mejorar en muchos aspectos, pero en especial en los relacionados con las políticas de retención y de captación de talento a todos los niveles, desde buenos estudiantes de doctorado hasta profesorado y personal investigador.

- ¿Qué acciones concretas llevará a cabo a corto plazo para desarrollar la estrategia UB-100?

A corto plazo la prioridad es resolver los problemas urgentes. Por un lado, garantizar la financiación mínima necesaria para mantener a la Universidad en funcionamiento día a día. Y por el otro, resolver el problema del relevo generacional del profesorado y del personal de administración y servicios.

Una vez estén asegurados estos dos aspectos, tendremos que centrarnos en un proceso de mejora en distintos ámbitos a la vez: mejorar la calidad de la docencia y atraer a un número creciente de buenos estudiantes, incrementar substancialmente la internacionalización y, naturalmente, profundizar en la mejora de la gestión.

Un aspecto clave para lograrlo es establecer una política transversal y decidida que tenga como objetivo retener e incorporar al mejor talento posible en nuestra Universidad.

- ¿Existen modelos de gestión universitaria que sean un referente a seguir por la UB, a pesar de que sea de forma parcial o adaptada a nuestra realidad?

La diversidad entre países y entre universidades es tan grande que resulta complicado fijarse en un referente concreto. Ahora bien, nuestros referentes en la gestión universitaria son la búsqueda de la excelencia, la transparencia y la rendición de cuentas. Queremos

una universidad que sea autónoma para tomar sus propias decisiones, pero también queremos rendir cuentas ante la sociedad sobre cómo utilizamos los recursos que nos aporta.

En cuanto a la gestión interna, queremos priorizar la colaboración y la complicidad de toda la comunidad universitaria. Es necesario que todas las decisiones estén inspiradas en unos principios éticos claros en todos los ámbitos, y ofrecer una gestión y gobernanza transparentes. Entendemos que es prioritario hacer valer el trabajo que hacemos entre todos en la Universidad y lograr que podamos sentirnos orgullosos de la institución donde trabajamos.

- ¿Qué rol juega la cooperación públicoprivada en el marco universitario? ¿En qué ámbitos puede ser más fructífera esta colaboración?

La relación entre las dos esferas es necesaria. La universidad no puede vivir de espaldas a la realidad del tejido productivo, y el entorno precisa de la universidad para poder evolucionar. Dentro del ámbito universitario, tiene que quedar claro que la planificación de la oferta académica y de titulaciones la establece sólo la universidad y ningún otro actor social más.

Donde sí existen vías de colaboración fructíferas, tal como se ha podido observar con diferentes ejemplos, es en el campo de la investigación y, evidentemente, en



la transferencia de tecnología. Es aquí donde el mundo privado puede dar apoyo a la investigación que se lleva a cabo desde las universidades. El Centro de Investigación Biomédica de la Universidad de Barcelona es un buen ejemplo de ello: en el año 2010, la Universidad firmó un convenio con la Fundación Cellex por el cual recibió una donación de cerca de nueve millones de euros que permitieron remodelar y adecuar el ala sur de la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud, lo que hoy en día es el Centro de Investigación Biomédica CELLEX. El Campus Clínico-UB del Instituto de Investigación Josep Carreras es otra buena muestra de participación privada en la investigación hecha desde la Universidad.

- **¿Qué política mantendrá la UB en relación con los centros adscritos?**

La relación entre la Universidad y los centros adscritos es una relación con un beneficio mutuo. Por un lado, la Universidad no puede abordar todos los ámbitos del conocimiento con la necesaria agilidad que requiere una sociedad tan cambiante y dinámica como la actual. En este sentido, el CETT es una institución de referencia en el ámbito de los estudios de turismo, hotelería y gastronomía. Por ello, la Universidad de Barcelona tiene mucho interés en esta relación.

Y, por otro lado, entendemos que a los centros adscritos en general, y también al CETT, les resulta ventajosa la colaboración con una institución como la Universidad de Barcelona.

- **La relación entre la UB y el CETT como centro adscrito acaba de cumplir 20 años. ¿Cómo valora la trayectoria conjunta realizada?**

La relación entre la UB y el CETT es una historia de éxito, y a las pruebas me remito. El nacimiento del CETT se remonta al año 1969, pero no es hasta 1997 que los estudios de turismo que impartía el Centro se adscriben a la Universidad de Barcelona. De este modo, se inicia una colaboración fructífera. Pode-

mos decir, sin duda alguna, que el CETT, adscrito a la Universidad de Barcelona, ofrece la oferta formativa más completa y de más calidad en turismo y gastronomía de todo el ámbito estatal.

El Grado de Ciencias Culinarias y Gastronómicas, que nació en el año 2015, apuntaló una oferta académica excelente.

- **Por otro lado, ¿qué opina de la tarea que realiza el Grup CETT?**

Imprescindible. El CETT es una referencia nacional en el ámbito del turismo y la gastronomía. Su formación de calidad así lo indica. El CETT, en el marco de su modelo, apuesta cada vez más por la investigación.

- **Usted ha sido investigador principal de varios proyectos de investigación, redes nacionales y acciones integradas con diferentes países, y en su programa electoral ha defendido el papel de este ámbito como componente esencial y complementario de la docencia. ¿Cuál cree que debe ser la presencia de esta investigación en el día a día de la Universidad?**

La Universidad de Barcelona es una de las universidades europeas más intensivas en investigación; por ello, somos la única universidad española presente en la Liga de Universidades de Investigación Europeas (LERU). Somos la primera institución universitaria estatal en producción científica. Por tanto, creo que con este dato ya queda claro la importancia de la vocación investigadora de la UB.

Como universidad, además de la investigación, tenemos encomendadas otras dos misiones: la formación y la transferencia de conocimiento a la sociedad y al entorno. Para mantenernos como una de las instituciones de referencia de nuestro ecosistema, debemos sobresalir en las tres tareas. En el ámbito de la investigación, nuestro objetivo es, evidentemente, progresar en la producción y productividad científica de nuestros investigadores en todas las áreas del conocimiento.

- **Cuando reclama que el conocimiento generado en la universidad tenga un impacto positivo en la sociedad, ¿a qué se está refiriendo? ¿Puede ponernos ejemplos?**

En el año 2015, un estudio de la consultora BIGGAR analizaba cómo impactaban las universidades de la LERU en el tejido socioeconómico de sus países (hay que decir que en la LERU compartimos mesa con las mejores universidades de Europa, como Cambridge u Oxford). Los resultados para la Universidad de Barcelona eran muy positivos, pues de cada euro que se invertía en la UB, la institución devolvía 4,97 euros a la sociedad.

La Universidad de Barcelona es una institución pública que recibe inversión de las administraciones. Este esfuerzo, tal como indica el estudio, se ve plenamente recompensado en forma de dinamización socioeconómica, tarea formativa o impacto de la investigación, entre otros beneficios. Hemos avanzado unos cuantos pasos en la relación entre la universidad y el mundo privado. No obstante, todavía queda mucho camino por recorrer. El tejido socioeconómico tiene que ser capaz de asimilar los resultados de la investigación de modo que impacte positivamente en el beneficio de la mayoría.

- **Finalmente, ¿cuál es el rol de la universidad que debe percibir la sociedad actual?**

La universidad tiene que ser percibida como una aliada clave e insustituible para el progreso de cualquier sociedad. A diferencia de cualquier otro sector, la universidad alcanza diferentes ámbitos de actuación. Tiene un peso fundamental en la formación de las generaciones futuras, es un centro de investigación fundamental para cualquier sociedad y aspira a transferir su conocimiento al entorno. En un ámbito más teórico, la universidad debe reivindicar los valores que la caracterizan: espíritu crítico, responsabilidad, honestidad y respeto a la diversidad. Ésta es la visión que ha de percibir la sociedad actual. ■